Año LVII — Franqueo concertado — Martes 22 Mayo de 1917 — Teléfono número 160 — Núm. 17.299

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Después de tanto hablar los periódicos intervencionistas, que aprovechan cual [illegible] circunstancia para empujar a nuestro Gobierno a la guerra contra Alemania poco a poco van atenuándose los agravios del torpedeamiento del vapor español «Patricio».

Oficialmente se sabe que este barco no fué torpedeado sino cañoneado.

Tampoco lo fué en nuestras aguas jurisdiccionales.

El buque no ha sido hundido, sino que ha llegado al puerto de Denia con averías, de no tanta consideración como algunos quisieran demostrar.

Además ¿quién puede asegurar que fué un submarino alemán el que cañoneó al «Patricio»?

Hasta ahora no hay pruebas algunas en favor de este aserto, antes al contrario, aumentan las dudas y aparecen nuevos detalles sospechosos.

Dice «La Correspondencia», periódico francamente aliadófilo:

«Del registro hecho al buque se encontró un revolver en el cuarto de derrota, y revuelta la documentación; hasta ahora no se observó la falta de papeles.

Los alemanes, en su visita al «Patricio», lo han reconocido todo, pero no se llevaron nada, al parecer, ni siquiera los víveres.

Es extraño lo ocurrido, pues no se comprende cómo los alemanes, después de cañonear al buque, lo dejaran flotando, y al siquiera sustrajeran los comestibles, ni otras provisiones de cotidiana necesidad, que es lo primero que utilizan de cuantos vapores torpedean».

Se ve en las líneas transcritas que las nebulosidades rodean este hecho, que todo es extraño y anormal, «que los alemanes, si son los autores del torpedeamiento, han procedido en forma desacostumbrada.»

Estas dudas y nebulosidades aumentan todavía más cuando se considera la falta de exactitud de los informes facilitados por la misma tripulación. No decimos que haya mala fe, pero de lo dicho y de lo comprobado, lo que parece resultar según un estudio sereno de los hechos, es que el pánico dominó a bordo desde el primer momento y que la tripulación no se dió cuenta de lo que sucedía.

Esto nos sugiere una hipótesis que el público sensato apreciará si es o no lógica: Pudo suceder que el submarino fuese, en efecto, alemán, y que disparase algún cañonazo con pólvora sola para detener al «Patricio» que se detuviera. Los del buque no se detuvieron y entonces el submarino disparó con bala ocasionando la muerte del maquinista. La tripulación se acogió precipitadamente a los botes y al subir a bordo algunos del submarino y ver que se trataba de un buque español, sin tomar nada y sin hacer ningún daño se retiraron.

Si es así, se ve que los alemanes no tenían propósito alguno hostil contra el buque español, y que si la tripulación lo hubiese detenido y no lo hubiera abandonado, no habría ocurrido probablemente nada.

* * *

Sobre los muchos artículos que han subido de precio nos amenaza aumentar mucho más el de la azúcar.

En Oviedo se ha constituído una Sociedad, de la que aparece como gerente o representante un señor cuya absoluta ausencia de bienes de fortuna le notoria en la capital de Asturias. No obstante ha comprado azúcar a la Sociedad General Azucarera por valor de un millón de pesetas, para exportarlo a Portugal. La Sociedad ha recogido el comprador letras a treinta, sesenta y noventa días, que irán siendo pagadas a medida que los exportadores perciban el producto de sus ventas.

No es infundadamente pesimista el temor de que esas exportaciones y las que le sigan eleven el precio del azúcar en España. ¡Un caso más!...

¿Cuándo llegará el momento de que sean una verdad práctica aquellas palabras del Sr. Burell: «lo que hay en España para los españoles»?

¿Soñando?

Fué anteanoche, muy entrada ya la madrugada del día de ayer, cuando me desperté bruscamente, sobresaltado e inquieto, bajo la acción de una mortificante y angustiosa pesadilla... A través de la densa obscuridad de una noche sin estrellas, rasgando las brumas espesas e impenetrables de un horizonte cerrado de nubes y tinieblas subieron hacia lo alto dos chorros de fuego deslumbrante a cuyo resplandor se esfumaron sobre las aguas tersas y tranquilas del puerto las planizas e imprecisas siluetas de dos *cosas* que a toda velocidad dieron dos vueltas consecutivas a la dársena y desaparecieron raudas y veloces por entre las dos escolleras de acceso a nuestro puerto... Agitado, nervioso, febril traté de escrutar con mi torpe mirada, turbia y empañada por el sueño... ¿Era aquello una alucinación o una realidad? ¿Eran torpederos o destroyers? ¿Eran españoles o eran extranjeros aquellos barcos? ¿Eran fantasmas tal vez, que como ballenas de acero, lanzaban fuego en vez de agua por sus válvulas respiratorias? Serían, por ventura heraldos siniestros de tristes presentimientos o de providencial aviso?... El estruendo de un cañonazo me hizo saltar de la cama... pero no, todo era un sueño... todo estaba tranquilo, silencioso y en calma.., Publio, Polichinela, Arlequín y Pantalón dormían lanzando pesados y polifónicos ronquidos entre los muros de la ciudad eternamente alegre y provebialmente confiada... todo había sido un sueño... una horrible pesadilla... ¡Más vale así!

Juan de España

La nota del Gobierno y las declaraciones del Capitán y la tripulación del "Patricio,,

Ni la prensa aliadófila, ni la germanófila cortesanas han tratado unas y otras la nota y las declaraciones mencionadas, con la ecuanimidad que asuntos de tan grave transcendencia, merecen.

Desde luego que en el Gobierno, ha habido ligereza en el tono de la nota, si esta es tan grave como se dice, puesto que, dada la actitud de Alemania con España expuesta recientemente por el Canciller del Imperio y las constantes atenciones que a nuestra marina mercante, vienen dispensando en multitud de ocasiones, el hecho del torpedeamiento o cañoneo del «Patricio», debió suponerlo motivado por alguna circunstancia que lo disculpara y, cuando no, como un acto ofensivo, pero de responsabilidad puramente personal del capitán del submarino agresor, merecedor de una aclaración previa y de una corrección en su caso con la indemnización consiguiente;

Pero que debió enviar nota, suponiendo agresión indebida por parte del submarino, es evidente, dados los términos en que el Capitán y la tripulación han debido explicar el suceso tan evidente como que el hecho de la *aparición* del vapor que ha puesto de manifiesto la falta cometida por el Capitán de abandonarlo contra lo dipuesto en el artículo 612 del Código de Comercio según el cual, debió permanecer en él, hasta último momento y no dejarlo sin oir antes el parecer de la mayoría de los oficiales de la tripulación y así mismo un delito el haber faltado a la verdad, tanto él como la tripulación, prestando la declaración jurada que según el artículo 624 del mismo Código, deben haber prestado diciendo que el barco, se había *hundido*.

El Gobierno, pues, está en el caso de dar explicación de su nota en vez de pedirlas al de Alemania y si las pide, en el de atenerse a lo que se diga por el Capitán del submarino, porque, con lo dicho por los que cometen falso testimonio, nada puede refutarse decorosamente.

Esto, será una plancha en el sentir de los que ciertos asuntos los toman a broma, pero lo correcto como lo justo será que se proceda sumaria y enérgicamente contra ese Capitán y esa tripulación que tan mal parado dejan nuestro nombre y su probidad.

Un español.

De Sociedad

Los que viajan

Ha llegado a ésta, procedente de Barcelona, don José Rivera.

—Regresó de Alicante don José Porcel.

—Después de una breve estancia en Barcelona ha regresado a ésta el exconcejal de este Ayuntamiento don Antonio Madrid.

—Procedente de Alicante llegó a ésta el médico don Juan Abert, acompañado de su distinguida esposa.

—De Valencia han llegado los comerciantes de aquella plaza don Vicente Arlandis y don Santiago Ivore.

—Hemos regresado de su viaje a Madrid y Andalucía con objeto de contratar ganaderos y diestros para la temporada taurina en esta plaza nuestro amigo don Federico Latorre.

Notas varias

En la Iglesia de Santa Lucía, se ha verificado el enlace de la bella señorita Inés Peñalver, con el distinguido joven don Juan Falcó.

Los nuevos esposos fueron apadrinados por don Juan Torres y doña Rosario Millán.

—Se encuentra en esta ciudad el Padre Moreno de la Compañía de Jesús, dando los ejercicios espirituales a la Comunidad de Siervas de Jesús.

—El día cuatro del próximo mes de Junio cumple en su cargo de Comandante General de este Apostadero, el Excmo. señor don Miguel Márquez de Prado.

Todas sus amistades y Cartagena entera, lamentan que este caballeroso marino y su distinguida familia, que tantas simpatías se han ganado en esta ciudad, tengan que ausentarse de esta población.

Mañana miércoles será el último día que en los salones de Capitanía General reciban los señores de Márquez de Prado a sus numerosos amigos y sin duda no quedará una sola familia de la alta sociedad cartagenera que no vaya a darles el adiós de despedida.

Letras de luto

En la Iglesia de Santa María de Gracia se han celebrado esta mañana a las diez solemnes funerales por el eterno descanso del alma del virtuoso ministro del Altar don Juan Manuel Pérez Gutiérrez arcipreste de esta ciudad y Cura que fué de dicha parroquia.

La misa fué oficiada por el Cura de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús don José Aglus Guerra.

Al acto han asistido las Hermanas religiosas de los establecimientos benéficos de esta y gran número de familias y feligreses de dicha Parroquia.

Reiteramos a la familia del finado nuestro pésame más sentido.

Necrología

A las doce de hoy y después del funeral celebrado en la Casa de la Comunidad de las Siervas de Jesús ha sido conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de la religiosa de dicha Comunidad Sor Cruz Cartazar Basaill.

En la presidencia del duelo vimos a los señores Curas de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de la del Carmen y de la de Nuestra Señora del Rosario de La Unión, P. Moreno S. J., los superiores de los Misioneros y Hermanos Maristas, don Francisco Bosch, don Angel de la Iglesia, don Segundo Díaz Herrera don Antonio Ripoll, don Francisco de la Rocha y don Jesualdo Soler.

En el acompañamiento, que era numerosísimo, iban comisiones de las comunidades y Asiladas de todas las Casas de religiosos y establecimientos benéficos de esta ciudad.

La Comunidad en pleno de las nunca bien alabadas Siervas de Jesús acompañaban al cadáver de su hermana en Religión y llevaban las cintas que pendían del féretro.

Al inmenso dolor que aflige a estas beneméritas religiosas y al que se ha asociado Cartagena enviamos también el nuestro, rogando al Todopoderoso por el alma de la finada.

Pasando el rato

En esta contienda europea, no conocida desde que se descubrió el movimiento de rotación de la *bola* esférica ocurren cosas más serias que en un drama de Victor Hugo, y más cómicas que algunas escenas de las obras de los hermanos Quinteros.

A lo mejor comunican desde la veleta de la Torre Eiffel que en el frente italiano una partida de franceses e italianos que estaban jugando al *chinchemoncte* al ver llegar al enemigo le acometen causándole gran número de bajas y cogiéndole doscientas ametralladoras un juego completo de ajedrez y media docena de cajas de betún.

De Koenigswusterhausen de esa estación radiográfica que para poder pronunciarla es necesario aguantar resuello y limpiarse la lengua con palo de jabón, dicen por las regiones etéreas, aún en los días que está lloviendo, que los ingleses en la granja tal o cual, y a la altura de tantos metros y centímetros, después de tres semanas seguidas de un fuerte tiroteo, sin tener la tropa tiempo para liar un pitillo, consiguieron desalojar al enemigo de sus posiciones.

De Petrogrado también comunican por el aire noticias que le ponen a uno el cutis más amarillo que una pajuela.

Días pasados trasmitían el siguiente radiograma.

Miliukoff ha ordenado la formación de un cuerpo de ejército ruso que usarán tricornios como los civiles, alpargatas sin calcetines y al entrar en combate lo harán cantando aquello:

Aguil aguil
que vienen los moros
con un candil.

Pero de donde comunican partes aéreos con sensacionales noticias es de los Estados Unidos.

De ese Washington en donde se fabrican tachuelas y cerraduras automáticas, y en donde la electricidad la emplean hasta para tostar los cacahués americanos (por supuesto) vienen a lo mejor unos telegramas atmosféricos que quitan el sentido.

Hace días leí en un periódico intervencionista que Edisson y otros sabios norteamericanos de esos que se pasan los días y las noches inventando máquinas hasta para contar instantáneamente las plumas que tiene un gorrión aunque vaya volando, que para contrarrestar los desastres que viene ocasionando la campaña submarina de los alemanes, han inventado un aparato que impedirá en lo sucesivo el hundimiento de barcos.

Consiste el invento, según la prensa yanki: en un fuelle giratorio de dos metros cincuenta y dos centímetros de longitud, con un reflector cóncavo pintado de amarillo.

Del centro del reflector salen dos cables eléctricos del grueso de una piola de tres cabos, que van a parar a dos latas de petróleo que están llenas de una materia explosiva semejante al aserrín de corcho, colocadas convenientemente una en la popa y otra en la proa del buque donde se instale el aparato.

Entre el fuelle y el reflector está sugeto un anteojo en forma de embudo para la observación y otro cable eléctrico del grueso de una maroma común va desde el aparato a una gran caja de metal blanco que contiene gran número de proyectiles de varios tamaños.

Cuando el observador divisa el periscopio de algún submarino toca un resorte y de las cajas de petroleo salen tan densas humaredas que embuelven totalmente al barco haciendolo desaparecer mientras el cable grueso hace explotar a la cajas de metas saliendo de estas los proyectiles cónicos en dirección al submarino que por medio de corrientes eléctricas obstruyen las bocas de los cañones del sumergible quedando completamente inutilizado.

El invento no puede ser más sencillo y de ser cierto que las pruebas han dado excelentes resultado en una balsa de Nueva York bien puede decirse que la guerra submarina ha terminado.

Cantemos una endecha o unas seguidillas a los autores del artefacto.

Otema.

El General Viniegras

Esta mañana a las once, acompañado de su ayudante personal el teniente de Navío don Leopoldo Boados y del excelentísimo señor Comandante general de este Apostadero excelentísimo señor don Miguel Márquez de Prado, ha pasado el Capitán General de la Armada excelentísimo señor don Juan Bautista Viniegras a los astilleros de la Constructora Naval, visitando detenidamente todas las dependencias y talleres.

En el Gran Hotel ha invitado el general Viniegras a un almuerzo a las autoridades, asistiendo el Comandante General del Apostadero, el Gobernador militar de la plaza, el comandante general del Arsenal con su distinguida señora, el teniente general señor Muñoz Cobo el Juez de Instrucción señor Loaysa y otras autoridades.

El Menú fué el siguiente:

Entremeses, Huevos al gratín, Langosta a la mayonesa, Tournedos a la perrgord, Pollo a la broche, patatas glaseadas, Jamón en dulce a la española, Savarín al chantilly, Bomba glacé de fresas, Postres variados.

En el correo de esta tarde ha regresado a Madrid siendo despedido en la estación por las mismas autoridades que ayer salieron a esperarle.

Deseamos al ilustre general Viniegras un feliz viaje.

Notas mineras

Del número de hoy de «La Gaceta Minera y Comercial» copiamos lo siguiente:

Plomo y plata.—En Londres continúa cotizándose sin variación el plomo a L. E. 30-0-0 la tonelada.

De plata solamente conocemos un telegramas del día 18 del actual en el que la cotiza a P. 40 7|8 la onza.

Los fundidores de ésta continúan pagando las entregas que les hagan durante el presente mes a los precios fijados de *ochenta y uno a ochenta y tres reales* el quintal de plomo y *once y medio reales* la onza de plata con los descuentos usuales de 5 tipos y 5 reales.

Los señores A. Rüffer e Hijos de Londres, nos escriben con fecha 9 del presente, diciéndonos lo que sigue;

«Cotizamos:

Plomo dulce español: L. 30-0-0 por tonelada.

Plata fina: 40 15|16 peniques por onza.

Léanse en 3.ª plana artículos de interés

Nuestro Folletón

En breve comenzaremos a publicar la interesante novela de la Biblioteca Patria titulada

El Destino

original de Miss de la Ramée (Ouida), traducción del inglés y prologo de Angel Guerra, muy alabada por cuantos la han leído.

El Destino

es una novela que tenemos la certeza que ha de agradar a nuestros lectores.

A cuantos se suscriban a EL ECO desde hoy se les servirá gratuitamente este periódico durante los días que restan del mes actual.